

Feria o Memoria Libre: Santísimo Nombre de Jesús (3 de enero)

"Mirad que amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ilo somos!"

I. Contemplamos la Palabra

Lectura de la primera carta de Juan 2,29;3,1-6:

Si sabéis que él es justo, reconoced que todo el que obra la justicia ha nacido de él. Mirad que amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ilo somos! El mundo no nos conoce porque no le conoció a él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es. Todo el que tiene esperanza en él se purifica a sí mismo, como él es puro. Todo el que comete pecado quebranta también la ley, pues el pecado es quebrantamiento de la ley. Y sabéis que él se manifestó para quitar los pecados, y en él no hay pecado. Todo el que permanece en él no peca. Todo el que peca no le ha visto ni conocido.

Sal 97,1.3cd-4.5-6 R/. Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas;
su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo. R/.

Los confines de la tierra han contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera,
gritad, vitoread, tocad. R/.

Tañed la cítara para el Señor
suenen los instrumentos:
con clarines y al son de trompetas
aclamad al Rey y Señor. R/.

Lectura del santo Evangelio según san Juan 1,29-34:

Al día siguiente, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: «Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: "Trás de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo." Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua es para que sea manifestado a Israel.»

Y Juan dio testimonio diciendo: «He contemplado el Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: "Aquél sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ése es el que ha de bautizar con Espíritu Santo." Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios.»

II. Oramos con la Palabra

JESÚS, Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, tanto amas a la humanidad que no sólo te rebajas a hacerte hombre, sino que eres el manso cordero que cargas con los pecados de todos nosotros. ¡Gracias por el don de tu humildad, tu misericordia y tu perdón! Quiero que mi vida de cada día esté limpia de pecado, nunca indigna de un discípulo tuyo. Te pido que toda mi

existencia transcurra siempre en tu compañía, y las últimas palabras sean repetir tu santísimo Nombre, JESÚS, el Nombresobretodonombre.

🇩🇪 Esta oración está incluida en el libro: [Evangelio 2011](#) de EDIBESA.

III. Compartimos la Palabra

- **“Mirad que amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ilo somosi”**

San Juan afirma: el mundo no nos conoce, porque no le conoció a Él. Verdaderamente, la Escritura insiste: “Vino a los suyos y los suyos no le recibieron, pero a quienes le recibieron les dio poder de llegar a ser hijos de Dios”.

Benedicto XVI, nos recuerda que: no recibir la Palabra, quiere decir no escuchar su voz, no acogerla en nuestro corazón; pero, quien busca a Jesús y sale sinceramente a su encuentro, aunque sea frágil y pecador, comienza en él una transformación radical. “A cuantos la recibieron les da poder de ser hijos de Dios”. Recibir al Verbo quiere decir dejarse plasmar por Él hasta el punto de llegar a ser, por el poder del Espíritu Santo, configurados por Cristo, con el Hijo único del Padre (V.D 50) Al decir Juan que el mundo no nos conoce, porque no conoce a Cristo, se supone, lo hace pensando en aquellos que se dejan inundar de su gracia; pero también podemos pensar que, no nos conoce porque nuestro encuentro con Él es mediocre, no tenemos sus mismos sentimientos, desfiguramos su rostro, no actuamos como Él que “pasó por el mundo haciendo el bien”.

En esta fiesta del Stmo. Nombre de Jesús, pidámosle que nos transforme y que seamos verdaderas imágenes de Jesús, portadores de su amor.

- **“Yo lo he visto y doy testimonio de Él”**

Juan, el Bautista, da testimonio de algo que ha visto, no se lo han contado, es testigo fiel de un acontecimiento que supera cuanto podemos observar en la naturaleza que nos rodea, ha visto como, el Espíritu, bajaba del cielo en forma de paloma y se posaba sobre Jesús.

Con esta visión, Juan, identifica a Cristo, seguramente lo conocía según la carne, (eran primos), pero no lo identificaba con “Aquel que tenía que venir” a bautizar, no con agua, sino con Espíritu Santo. Por eso, Juan, lo señala como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, reconociendo que su bautizo es con agua, invitando a la conversión, pero, quien verdaderamente bautiza con el Espíritu, es ese Hombre, que a la vez es el Verbo de Dios hecho carne, que viene a salvar al mundo.

Nosotros, tenemos la dicha de conocer, por la fe, que Jesús es el Hijo de Dios hecho hombre, lo hemos contemplado en Belén como Niño pequeño y sabemos que viene a salvar al mundo. Por eso su nombre, Jesús, que quiere decir salvador.

También a nosotros nos toca dar testimonio de lo que hemos visto y oído, reconociendo nuestra pequeñez, como Juan, tenemos que proclamar al mundo, que Dios ha enviado a su Hijo para salvarlo.

Hna. María Pilar Garrúes El Cid
Misionera Dominica del Rosario